Escrito por: Anonymous

Resumen:

Por error descubri que mi pequeño coker le gustaba olfatear mi ropa interior sucia y después supe que seria el mejor en el sexo oral.

Relato:

Soy ejecutiva y soltera vivo sola solo con mi pequeño bombon asi se llama mi pequeño perrito el cual es mi adoracion un dia llegue me desvestí tire en el piso y me meti abañar debido a que tenia una cena mas tarde   al salir del baño descubri que bon bon olfateba la tanga que me acababa de quitar pensé que esa en especial asi que vacie el cesto y comenzó a olfatear las demás tangas y pantaletas no le di importancia hasta que mas noche que llegue al subirlo la la cama ,por que duerme conmigo ,me acomode de modo de comprobar or que olia mi ropa me acosté abri mis piernas y o sorpresa el bon bon comenzó a olfatear mi vagina pensé será la tanga o mi cosita asi que me la quite y lo que quería realmente era lamermi cosita comencé a sentir unos leves lenguaditas y luego sentí su nariz a la altura de mi cosita fue una sensación única me asusto per lo deje que siguiera asi estuvo un ratito cuando vi que tenia fuera de el una puntita roja la toque con mi mano y salio un poco mas al tiempo que le escurrían unas gotitas de su verga se la estuve frotando mas y mas hasta que se monto en mi pierna y empezó a moverse como si estuviera cogiendo fue cuando descubri que salía un poco mas de verga como pude lo pude controlar y orientarlo a que su verga atinara a mi cosita y asi fue lo puse frente a mi y ahí estaba montadito con su verga dentro de mi fue cuando sentí una sensación muy rara como que algo se hinchaba dentro de mi y recordé que los perros se abotonan cuando lo quise quitar no pude estaba abotonada y me dolia a pesar de no ser tan grande su verga dentro de mi la sentía gigante asi me tuvo por espacio de 15 minutos hasta que se desinflo y se salio al salir me regalo unalamida fenomenal en mi cosita que mitigo un poco lo adolorida , desde entoces de vez en cuando experimentamos esta sensación que me ha hecho adicta a mi perrito el cual ha crecido un poco y desde luego su ricura también me duele pero no lo puedo evitar.